Un día del cual tengo ya el recuerdo

Por Luis Contreras Jara

Todo gran artista, principalmente el poeta es una especie de mago, mago de la palabra; con ésta es posible crear mundos maravillosos, fantásticos, mundos que a la vez representen o comuniquen la realidad; una verdadera llave para penetrar esos laberintos ocultos de las cosas y de los seres a los que se puede acceder sólo con los sentidos más agudos. Mediante este curioso y deslumbrante lenguaje, el vate o el poeta a menudo es capaz de comunicarse con fenómenos que en el tiempo muchas veces corresponden a los espacios del porvenir, llegando incluso prácticamente a "adivinar" situaciones de las que formará parte, ya que su existencia está indiscutiblemente encadenada a una sucesión de experiencias que inexorablemente deberán desembocar en algún desenlace sobre el que ya se tiene remotas señales. Uno de los casos más claros en este sentido lo constituye el célebre poema "Piedra negra sobre una piedra blanca", escrito por aquel tremendo vanguardista y mestizo de América que fuera César Vallejo. Allí predice las circunstancias de su propia muerte: "Me moriré en París con aguacero -dice-,/ un día del cual tengo ya el recuerdo./ Me moriré en París y no me corro,/ tal vez un jueves como es hoy de otoño./ Jueves será porque hoy jueves que proso/ estos versos los humeros me he puesto/ a la mala y jamás como hoy me he vuelto/ con todo mi camino a verme sólo..." Esto está escrito cuando el poeta aún no proyectaba a Francia o París como la tierra de sus últimos días; sin embargo, salvo una escasa imprecisión de tiempo, (fue Viernes Santo, no jueves) años más tarde ocurre casi exactamente igual. Para James Higgins, es la familiaridad de la muerte formando parte de su vida lo que está impreso en su existencia como una realidad ya pasada, y por supuesto, la sensibilidad del poeta para poder presentirlo. Otro poeta que se anticipa también es este sentido es Antonio Machado y los hace en dos célebres poemas. "Daba el reloj las doce y eran doce/ golpes de azada en la tierra -dice en uno de ellos-/ Mi hora, grité, mi hora..." Esto se relaciona con la hora de su muerte, cuando en Collioure será el medio día de aquel 22 de febrero de 1939. En "Retrato", un poema muy difundido, dice: "Y cuando llegue el día del último viaje/ y esté al partir la nave que nunca ha de tornar/ me encontraréis a bordo ligero de equipaje/ casi desnudo como los hijos de la mar". Ya consolidada la insurrección militar en España.

Un día del cual tengo ya el recuerdo [artículo] Luis Contreras Jara.

Libros y documentos

AUTORÍA

Contreras Jara, Luis, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un día del cual tengo ya el recuerdo [artículo] Luis Contreras Jara.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile